



Jesus poderoso en obras y en palabras

Mt 8,18-27

Canto inicial

Somos la semilla del amor
somos un camino para andar.
Somos juventud, edad temprana } bis
esperanza del mañana,
sembradores de la paz.

Somos mensajeros de la fe
y testigos del amor de Dios.
Él nos dio a su Hijo muy amado } bis
que murió para salvarnos
como prueba de su amor.

Vamos a entregar el corazón
Vamos a vivir en unidad.
Vamos a tomarnos de la mano } bis
y mirarnos como hermanos
en la nueva del amor.

Ha llegado el tiempo del perdón.
Hay un mundo nuevo por hacer
donde no haya odio ni revancha } bis
donde reina la esperanza
la justicia y la verdad.

CORO

CREO EN DIOS, CREO EN DIOS
PORQUE CONOCÍ EN SU ENTREGA
TODO SU AMOR.

CREO EN DIOS, CREO EN DIOS
Y SI NECESITA UNA MANO
YO TENGO DOS.



Introducción

La enseñanza de Jesús habría sido incompleta si solamente hubiera sido proclamada en palabras. Sus hechos en favor de los pobres y de los enfermos demuestran claramente que ha recibido de Dios el poder de realizar lo que anuncia y manifiestan al mismo tiempo que la salvación que propone alcanza al hombre por entero.

Estas curaciones de las que hablamos el sábado pasado acaban con la cita de Isaías 43 "el tomó nuestra flaqueza y cargó con nuestras enfermedades" Mateo nos revela en Jesús a aquel que no solamente sufre por nuestros pecados, sino que , al hacerlo así, los destruye y nos salva.

Jesús sale de Galilea camino a Jerusalén. Es difícil de entender y muchos le abandonan porque exige mucho. Hoy pasa lo mismo entre nosotros, hay mucha incompreensión y abandono.



Evangelio según san Mateo 8,18-22

“Viéndose Jesús rodeado de mucha gente, mandó pasar al otro lado del lago. Y vino un escriba y le dijo: Maestro, te seguiré adondequiera que vayas. Jesús le dijo: Las zorras tienen guaridas, y las aves del cielo nidos; mas el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar su cabeza. Otro de sus discípulos le dijo: Señor, permíteme que vaya primero y entierre a mi padre. Jesús le dijo: Sígueme; deja que los muertos entierren a sus muertos”

PALABRA DE DIOS

Te alabamos, Señor

Comentario

Después de haber visto a Jesús o de oír sus enseñanzas o conocer sus milagros ¿quién no quiere seguirle? Pero Jesús es exigente, no se comparte. El es todo en todos si tu quieres. Pero siempre ÉL, único y difícil. Recordemos la puerta estrecha y el camino angosto, eso es Jesús, camino y puerta que lleva al reino de Dios, reino de amor, reino de paz y de justicia. Para seguirlo, Él ha de ser tu único señor, no puedes servir a dos señores. No puedes servir a Dios y a las riquezas

❖ **¿Qué nos dice Jesús en estas respuestas del evangelio?**

Silencio

Canto

Nada te turbe, nada te espante,
quien a Dios tiene nada le falta,
Nada te turbe, nada te espante,
solo Dios basta

Segundo fragmento del evangelio Mateo 8,23-27

Y entrando él en la barca, sus discípulos le siguieron. Y he aquí que se levantó en el mar una tempestad tan grande que las olas



cubrían la barca; pero él dormía. Y vinieron sus discípulos y le despertaron, diciendo: ¡Señor, sálvanos, que perecemos! El les dijo: ¿Por qué teméis, hombres de poca fe? Entonces, levantándose, reprendió a los vientos y al mar; y se hizo grande bonanza. Y los hombres se maravillaron, diciendo: ¿Qué hombre es éste, que aun los vientos y el mar le obedecen?

Comentario

Deberíamos saber leer las escrituras pensando que nosotros somos ese... aquí Jesús sube a la barca y sus discípulos le acompañan; nosotros somos sus discípulos, y la barca es la iglesia o la comunidad cristiana, y también sufre por todas partes, y tenemos miedo y no lo entendemos, y Jesús duerme ¿Pero qué pasa? ¿Cómo puede Jesús dormir con este temporal? ¿Qué será de nosotros? ¿Qué hacer?

Silencio

Compartamos

Cantemos

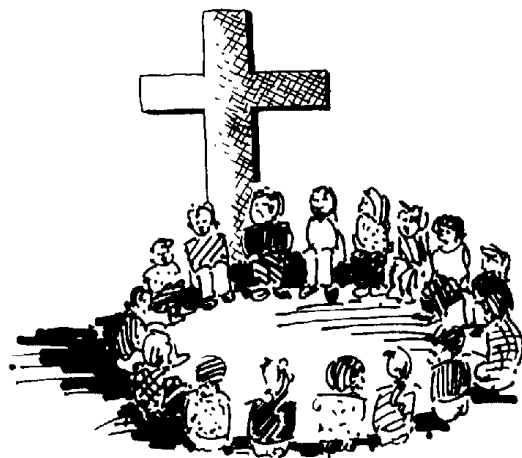
Que nada te turbe,
que nada te espante,
solo Dios basta.....

1

Gracias porque puedo ver el
sol.
Gracias porque puedo caminar
Gracias porque tengo tu
presencia.
Gracias porque te puedo
cantar.

2

Gracias por la vida que me
das.
Gracias por el aire al respirar.
Gracias por los niños, por los
viejos.
Gracias por esta oportunidad.



Oración compartida:



--¿Dónde vives, Jesús?
-- Hijo, no tengo casa....

A puntos para la reflexión

En el Evangelio, Jesús expone en breves palabras el panorama para los que quieren seguirlo: la renuncia a la comodidad, el desprendimiento de las cosas, una disponibilidad completa al querer divino. Las raposas tienen sus madrigueras y los pájaros del cielo sus nidos, pero el Hijo del Hombre no tiene dónde reclinar su cabeza, (Lucas 9, 57-62) dice el Señor.

Pide a sus discípulos un desasimiento habitual: la costumbre firme de estar por encima de las cosas que necesariamente hemos de usar, sin que nos sintamos atados por ellas. Para los que hemos sido llamados a permanecer en el mundo, requerimos una atención constante para estar desprendidos de las cosas.

Una de las manifestaciones de la pobreza evangélica es utilizar los bienes como medios para conseguir un bien superior, no como fines en sí mismos. Tanto si tenemos muchos bienes, como si no tenemos ninguno, lo que el Señor nos pide, es estar desprendido de ellos, y poner nuestra seguridad y nuestra confianza en Él.

Nuestro corazón ha de estar como el del Señor: libre de ataduras. La verdadera pobreza cristiana es incompatible, no sólo con la ambición de bienes superfluos, sino con la inquieta solicitud por los necesarios.

Uno de los aspectos de la pobreza cristiana se refiere al uso del dinero. Hay cosas que son objetivamente lujosas, y desdican de un discípulo de Cristo, y no deberían entrar en sus gastos ni en su uso. El prescindir de esos lujos o caprichos chocará quizá con el ambiente y puede ser en no pocas ocasiones que muchas personas se sientan movidas a salir de su aburguesamiento. Los gastos motivados por el capricho son lo más opuestos a la mortificación aun si los pagara el Estado, la empresa o un amigo, y el corazón seguiría a ras de tierra, incapaz de levantar el vuelo hasta los bienes sobrenaturales.. Debemos sentirnos "pobres en el espíritu", por amor a Cristo, en la abundancia y en la escasez.

Un aspecto de la pobreza que el Señor nos pide es el de cuidar, para que duren, los objetos que usamos: la ropa, los instrumentos de trabajo.., no no dilapidar, no tener nada superfluo, no crearse necesidades. No quejarnos cuando algo nos falte, al mismo tiempo que luchamos para salir de la difícil situación, con la alegría profunda de quien se sabe en manos de Dios. La Virgen nos ayudará a no poner el corazón en nada caduco y a imitar a Cristo que se hizo pobre por nosotros. Ella que se sintió pobre y pequeña..